

Susana Ridao Rodrigo

LA PUNTUACIÓN EN REDES SOCIALES



L I N G Ú Í S T I C A I B E R O A M E R I C A N A
V O L . 8 9

D I R E C T O R E S :

MARIO BARRA JOVER, Université Paris VIII
IGNACIO BOSQUE MUÑOZ, Universidad Complutense de Madrid, Real Academia
Española de la Lengua
ANTONIO BRIZ GÓMEZ, Universitat de València
GUIOMAR CIAPUSCIO, Universidad de Buenos Aires
CONCEPCIÓN COMPANY COMPANY, Universidad Nacional Autónoma de México
STEVEN DWORKIN, University of Michigan, Ann Arbor
ROLF EBERENZ, Université de Lausanne
MARÍA TERESA FUENTES MORÁN, Universidad de Salamanca
DANIEL JACOB, Albert-Ludwigs-Universität, Freiburg im Breisgau
JOHANNES KABATEK, Universität Zürich
EUGENIO R. LUJÁN, Universidad Complutense de Madrid
RALPH PENNY, University of London

Susana Ridaو Rodrigo

LA PUNTUACIÓN
EN REDES SOCIALES

Este libro nace al amparo del grupo de investigación HUM783, el cual está vinculado al Centro de Estudio de las Migraciones y las Relaciones Interculturales (CEMyRI) de la Universidad de Almería.

**Departamento
de Filología**



Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

Reservados todos los derechos

© Iberoamericana, 2022
Amor de Dios, 1 – E-28014 Madrid
Tel.: +34 91 429 35 22
Fax: +34 91 429 53 97
info@iberoamericanalibros.com
www.iberoamericana-vervuert.es

© Vervuert, 2022
Elisabethenstr. 3-9 – D-60594 Frankfurt am Main
Tel.: +49 69 597 46 17
Fax: +49 69 597 87 43
info@iberoamericanalibros.com
www.iberoamericana-vervuert.es

ISBN 978-84-9192-292-6 (Iberoamericana)
ISBN 978-3-96869-316-3 (Vervuert)
ISBN 978-3-96869-317-0 (e-book)

Depósito legal: M-10777-2022

Diseño de la cubierta: Carlos Zamora
Impreso en España
Este libro está impreso íntegramente en papel ecológico blanqueado sin cloro

Agradezco encarecidamente las sugerencias de cambio aportadas por los evaluadores anónimos, pues han mejorado de manera abismal el manuscrito inicial de este libro. En particular, la crítica sobre el abuso de referencias bibliográficas resulta digna de reflexión: el empeño exacerbado por la obsesiva búsqueda de la ansiada objetividad nos llevó a crear un manuscrito inicial en el que prácticamente estaban silenciados el criterio, la perspectiva y la interpretación de la autora. Ello nos permite meditar sobre hasta qué punto en las publicaciones actuales se efectúa un abuso —en lugar de un uso— del estado de la cuestión. Sin duda, el conocimiento de fuentes bibliográficas demuestra dominio del tema, pero ha de estar presente la interpretación del analista como hilo conductor de la obra.

Como lingüistas, analizamos los actos comunicativos: tenemos que vaticinar la intención comunicativa del emisor y —en el caso de las redes sociales— incluso se puede conocer cómo reacciona el usuario que aporta un comentario. Como lingüistas, dado que trabajamos en las ciencias del lenguaje, asumimos un tratamiento imparcial de los datos analizados. Como lingüistas, nos movemos entre las coordenadas de la objetividad y la subjetividad, pues es indisoluble a la comunicación. Como lingüistas, en suma, afrontamos el desafiante cometido de descifrar la complejidad de los actos comunicativos: lo que se dice, lo que se quiere decir y lo que se dice sin querer. Siempre debemos documentarnos en trabajos previos y siempre debemos otorgar de alma y voz propia a nuestros escritos.

“No hay nada permanente, excepto el cambio”.

HERÁCLITO

“Las especies que sobreviven no son las más fuertes, ni las más rápidas, ni las más inteligentes, sino aquellas que se adaptan mejor al cambio”.

CHARLES DARWIN

“No se puede escribir sin puntuar [...]. Esta sencilla afirmación es sabia y comprometedora. Porque si para escribir es forzoso emplear los signos de puntuación, debemos conocer el exacto valor de cada uno de ellos y usarlos correctamente. Se suele puntuar bastante mal. Quizá porque se halla muy extendida la falsa idea de que los signos de puntuación son elementos decorativos, caprichos de gramáticos, algo, en suma, que tiene una importancia muy secundaria; se cree que lo único que importa es lo que dicen las palabras. No es así: los signos también dicen y, por tanto, importa mucho que expresen con precisión lo que en un determinado momento decidimos comunicar”.

(ALMELA PÉREZ 2018: 70)

